

¿QUIÉN METIÓ MANO AL CANTAR?

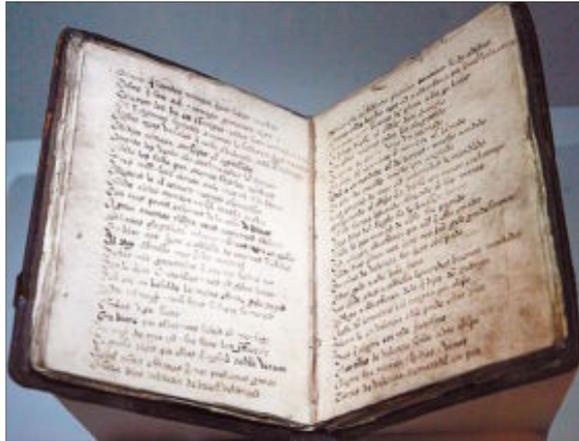
Un estudio dirigido por Alberto Montaner es capaz de distinguir las intervenciones de varias personas en la copia del manuscrito de Per Abbat fechada en 1207 • Entre los siglos XIV y XVII el texto medieval del Mío Cid fue «retocado» por un elevado número de copistas

I.L.H. / BURGOS

El único ejemplar del *Cantar de Mio Cid* que ha llegado hasta nuestros días, y que custodia la Biblioteca Nacional, sigue aportando información nueva ochocientos años después de haber sido escrito. La copia de 1207 sobre el texto de Per Abbat fue realizada en su origen por un único sujeto. Pero entre los siglos XIV al XVII, el manuscrito fue «retocado» por varias personas, copistas que, en general, corregían lo que les parecían errores.

En los manuscritos medievales era normal que intervinieran varias manos, como mínimo la del copista y la del maestro de *scriptorium* que revisaba las posibles erratas. Lo que sorprende en el *Cantar de mio Cid* es el número de personas que dejaron su huella en el texto. En palabras del experto cidiario Alberto Montaner Frutos esto revela que «fue un códice bastante leído donde mucha gente fue corrigiendo los versos o poniendo en ortografía más moderna ciertas palabras para poder reconocerlas más fácilmente. O en aquellas que en su momento estaban ilegibles, escribiéndolas de nuevo encima». Esto último se conseguía aplicando un ácido que permitía ver la palabra durante unos segundos, antes de que volviera a ocultarse bajo un borrón». Este tipo de «retoques», asegura, no era tan habitual en los textos medievales.

Que en el *Cantar* intervinieron varios copistas es algo que ya se conocía, incluso el nombre de uno de ellos: el genealogista Juan Ruiz de Ulibarri, que llegó a realizar una copia íntegra del *Cantar* a finales del siglo XVI y que también custodia la Biblioteca Nacional. La in-



En algunas páginas han intervenido seis o siete manos. / JUAN LÁZARO

formación del estudio que dirige Alberto Montaner añade que en algunas páginas intervinieron «hasta 6 ó 7 personas»: «Ha sido la gran sorpresa y a la vez tenemos la

«En el *Cantar* hay versos ilegibles y con la técnica de la fotografía hiperespectral los recuperamos»

ventaja de poder situarlas en esa estatigrafía, lo que permite eliminar los textos posteriores y determinar qué es lo que se tomó como base del texto de Per Abbat. La noticia es que hay más copistas de los que se pensaban y que somos

capaces de distinguirlos», explica el filólogo.

LA VERSIÓN ORIGINAL. El estudio de Montaner, que todavía está sin terminar, ha sacado a la luz estos datos con una innovadora técnica llamada fotografía hiperespectral. «En el *Cantar* hay algunos versos que, como decíamos antes, eran ilegibles por el paso del tiempo, y con esta técnica sí».

El objetivo de la investigación, en definitiva, es recuperar el texto primigenio: «En la mayor parte de los casos lo único que podemos hacer es situar las correcciones, hacer una especie de estratigrafía, un corte geológico para ver la capa original y, en la medida de lo posible, deducir los añadidos. Hay correcciones acertadas, pero otras no lo son tanto. La mayoría de las veces son cosas que estropean el texto, no lo mejoran», concluye.



El manuscrito del cantar de gesta se conserva en la Biblioteca Nacional. / J.L.

Nueva edición en la colección de la RAE



Alberto Montaner Frutos.

Algunos de los descubrimientos que ha hallado el historiador Alberto Montaner Frutos (Zaragoza, 1963) los ha incorporado a una nueva edición del *Cantar de mio Cid* publicada en la colección Biblioteca Clásica de la Real Academia Española. El libro de Montaner, como toda la colección, está patrocinado por la Obra Social de La Caixa y ha sido editado por Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores.

La nueva edición es una versión crítica revisada de la que ya publicó en 2007, coincidiendo con el ochocientos aniversario del códice que se conserva.

Montaner, catedrático en la Universidad de Zaragoza, es un filólogo hispanico, historiador y arabista especializado en literatura e historia hispánica medieval y, más concretamente, en estudios cidiarios tanto históricos como literarios. Entre sus reconocimientos destaca el Premio Europeo Philips de Investigación, conseguido a los 17 años por un profundo estudio sobre El Cid como héroe mítico y simbólico. También posee el Premio Nacional de Divulgación y Enseñanza de Estudios Históricos. I.L.H.